

LA UNIÓN CON ÁFRICA ES AHORA MÁS ESENCIAL QUE NUNCA

Felicito de todo corazón el Día de África de todos nuestros amigos africanos. Las extraordinarias condiciones causadas por la pandemia del COVID-19 en todo el mundo hacen que la solidaridad simbolizada por el Día de África sea aún más significativa este año.

Los progresos logrados en los últimos años por África en muchos ámbitos y nuestra creciente asociación con el continente nos permiten mirar al futuro con esperanza, a pesar de los graves problemas existentes. Junto con nuestras instituciones públicas, organizaciones no gubernamentales y el sector privado, hemos dado prioridad al desarrollo de nuestra cooperación con el continente africano. Nos esforzamos por seguir desarrollando nuestras relaciones económicas y comerciales con África, por aumentar nuestra ayuda humanitaria y de desarrollo y asimismo el número de becas de enseñanza superior y de vuelos de Turkish Airlines. Nos proponemos seguir desarrollando nuestras relaciones con África sobre la base de un entendimiento y un respeto mutuo en el que todos salgan ganando.

También es posible comprender la determinación de Turquía de llevar sus relaciones con África al más alto nivel posible mirando las cifras. Aumentamos el número de nuestras Embajadas en África a 42, mientras que en 2002 eran sólo 12. El número de Embajadas africanas en Ankara, que era de 10 a principios de 2008, ha aumentado a 36 hoy en día. El número de visitas mutuas de alto nivel solamente entre 2015 y 2019 superó las 500. Nuestro volumen de comercio bilateral se ha multiplicado por seis en los últimos 18 años. En la actualidad, la Fundación Turca Maarif administra 144 instituciones educativas y 17 residencias estudiantiles en toda África. Hay miles de graduados provenientes de 54 países africanos quienes estudiaron en Turquía en el marco del programa de becas Türkiye. El número de Oficinas de Coordinación de Programas de la Agencia Turca de Cooperación y Desarrollo (TIKA) en África ha llegado a 22.

El interés de Turquía por África y los sentimientos de amistad del pueblo turco hacia el continente africano, con el que Turquía tiene lazos históricos y humanos, no son nuevos. Sin embargo, estos desarrollos concretos son el resultado de la estabilidad política lograda en Turquía a partir de 2002 y la consiguiente continuidad de nuestra política exterior.

Con la conversión de nuestro país en socio estratégico de la Unión Africana y la celebración de la primera Cumbre de la Asociación entre África y Turquía en 2008 en Estambul, Turquía y los países africanos han expuesto claramente su voluntad mutua de intensificar su relación hasta una etapa más avanzada.

Poco después de asumir el cargo de Ministro de Asuntos Exteriores, acompañé al Excmo. Sr. Presidente Recep Tayyip Erdoğan durante la segunda Cumbre de la Asociación entre África y Turquía celebrada en Malabo en noviembre de 2014. Hice muchos amigos en el Continente.

Cuando los Presidentes africanos fundaron la Organización de la Unión Africana el 25 de mayo de 1963, se propusieron proteger los asuntos africanos actuando en unidad, apoyar las luchas por la independencia y deshacerse del modelo económico colonial basado en la importación de productos acabados mediante la venta de productos básicos a los países del Norte. Desde el principio, Turquía ha decidido tomar partido por África en su justa causa.

Por lo tanto, la histórica Cumbre celebrada en Addis Abeba también tuvo un impacto en Turquía. Si se examinan las noticias publicadas por la prensa turca y las actas de los debates

celebrados en la Gran Asamblea Nacional de Turquía, se verá que se dio importancia a las relaciones con los Estados africanos que acababan de obtener su independencia, los esfuerzos de los africanos por gobernarse a sí mismos se compararon con la lucha de Turquía durante la fundación de nuestra República hace cuarenta años, en 1923, y se condenó enérgicamente el Apartheid.

El África de hoy ha hecho progresos significativos en el logro del nivel de integración con el que soñaron los visionarios dirigentes a partir de los años sesenta.

Desde el comienzo de su asociación con África, Turquía ha elegido la política de prestar un apoyo incondicional al objetivo que el continente ha elegido para sí mismo. África, con la que nos enorgullecemos de tener una asociación, es el África del espíritu de 1963 y de los objetivos para 2063 de la Unión Africana. Seguiremos atentos a las prioridades de África en todas las organizaciones y entidades de las que somos miembros, en particular en las Naciones Unidas.

Con este entendimiento, deseamos celebrar la Tercera Cumbre de la Asociación África-Turquía lo antes posible. También tenemos previsto celebrar en octubre de 2020 el tercer Foro Económico y Empresarial Turquía-África, que tuvo lugar en Estambul en 2016 y 2018 con resultados satisfactorios.

COVID-19 tomó al mundo desprevenido. Los países africanos han tomado las medidas necesarias de manera oportuna gracias a su experiencia en la lucha contra las enfermedades epidémicas. El número de casos y muertes en el Continente es relativamente bajo en este momento. Esperamos sinceramente que esto continúe y que la enfermedad sea eliminada del continente. Turquía se encuentra entre los Estados que han dejado atrás la primera etapa de la pandemia y actualmente puede mantener el número de nuevos casos por debajo de su capacidad de tratamiento. Habiendo podido prestar asistencia en materia de equipo a algunos países incluso en los primeros meses del brote, Turquía se propone aumentar su capacidad de asistencia en el próximo período. Como país que ha tendido una mano para ayudar al mayor número de países, después de EE.UU. y China, Turquía está tratando de responder lo antes posible a esas solicitudes de los países africanos amigos.

Por otra parte, el brote tiene consecuencias económicas y sociales negativas en todo el mundo.

El resultado directo de la desaceleración de las actividades económicas debido a las medidas de protección es la disminución de la producción y los ingresos de cada país sin excepción. Un resultado secundario es la caída de los precios de los productos básicos, como los de los metales y el petróleo, que son esenciales para la producción industrial y el transporte. Esta disminución está afectando a los países que dependen de la venta de estos bienes para obtener ingresos de exportación. A este respecto, está afectando más a algunos países africanos.

Se trata de problemas que exigen que la comunidad internacional se reúna y busque soluciones colectivamente. El mundo después de COVID-19 debería ser un mundo que requiere más cooperación internacional que antes, no menos. Junto con otros países, Turquía está dispuesta a hacer lo que le corresponde a este respecto.

Lamentablemente, el panorama que se ha revelado a nivel internacional en las últimas semanas es un cuadro en el que la competencia -y no la cooperación- pasa a primer plano, y en el que prevalece una perspectiva que considera al mundo como un juego de suma cero. Sin

embargo, la historia nos ha mostrado todos los daños de tales rivalidades brutales y guerras frías.

En el espíritu de 1963, el continente africano también superará este desafío en unidad. Creo sinceramente que África contribuirá no sólo al bienestar de sus propios pueblos, sino también al orden mundial de los años venideros, y que la asociación entre Turquía y África se mostrará como un ejemplo en el nuevo orden mundial post-epidémico, en el que la solidaridad será más importante.

Por ello, el espíritu del 25 de mayo de 1963 es esencial para todos nosotros.

Una vez más, felicito de todo corazón al Día de África de todos los africanos.